

Mercado Laboral

Boletín Nº 92 | Marzo 2015

Las claves del mes

- La afiliación crece en febrero en casi 97.000 personas (2,8% interanual), superando ampliamente el registro del mismo mes de 2014.
- El mercado laboral se encuentra en una fase de creación intensa de empleo apoyada en un entorno de menor restricción crediticia e incipiente recuperación de sectores como la construcción.
- El indicador AML Afi-ASEMPLEO apunta a un crecimiento interanual de la ocupación en marzo ligeramente superior al registrado en febrero.

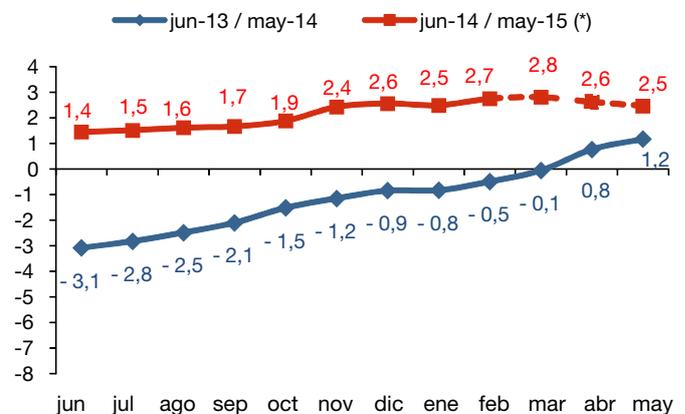
El crecimiento de la ocupación vuelve a acelerarse

Buen balance de los registros de empleo de febrero. La afiliación se incrementa en cerca de 97.000 personas, superando ampliamente el aumento de afiliados de febrero de 2014 (+38.000 efectivos) y llevando la tasa interanual de la afiliación a cotas del 2,8%. Si se excluye al empleo agrícola, esta tasa se encontraría por encima del 3%.

El desglose del empleo por sectores de actividad confirma el dinamismo de los servicios y la creciente pujanza de la construcción. La afiliación en este último sector crece por encima del 5% interanual y explica ya la décima parte de la mejora de la afiliación durante el último año. Por ramas de empleo, se constatan las tendencias de meses anteriores (empuje de ramas como la hostelería, el comercio y actividades relacionadas con el empleo) y se refuerza el papel del sector público en la generación de puestos de trabajo.

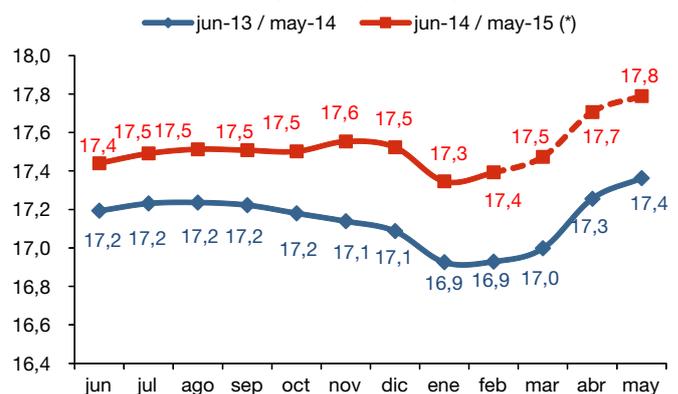
El mercado laboral se encuentra en una fase de creación intensa de empleo apoyada en un entorno de menor restricción crediticia e incipiente recuperación de sectores como la construcción. El avance del indicador AML Afi-ASEMPLEO de ocupación se sitúa en febrero en el 2,7% interanual y podría repuntar algo más en marzo. A partir de entonces, el ritmo de crecimiento interanual del empleo se moderará. El año 2015 podría cerrar con 400.000 ocupados más, una cifra ligeramente inferior a la de 2014.

Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (Tasa Interanual)



Fuente: Afi, (*) mar-15 / may-15: previsión

Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (miles de personas)

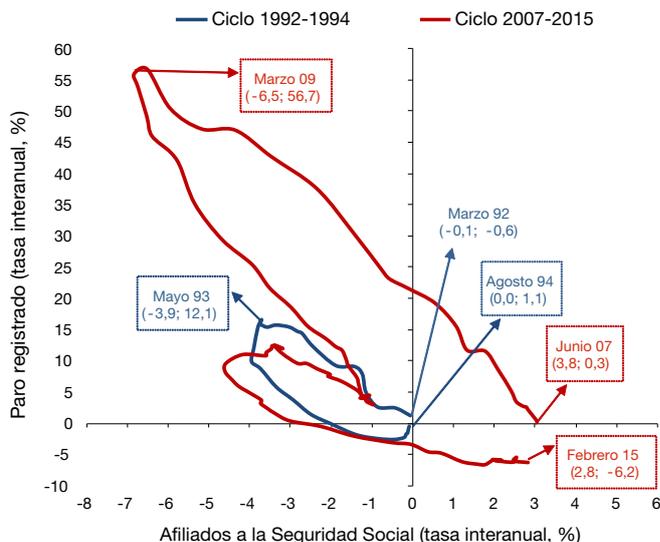


Fuente: Afi, (*) mar-15 / may-15: previsión

Los registros laborales de febrero evidencian la aceleración del ritmo de crecimiento del empleo. Después de comenzar a crecer hace justo un año, el número de afiliados aumenta en 96.909 personas (2,8% interanual), siendo el mayor incremento mensual en un mes de febrero desde 2007. Por regimenes de afiliación, el general se acelera al crecer a tasas interanuales del 3,5% y el de autónomos mantiene su ritmo en el 2,4% interanual. Por sectores, la construcción ya crece más que la industria manufacturera, pero siguen siendo el comercio, la hostelería y las actividades relacionadas con el empleo los que más aumentan y contribuyen al incremento interanual del agregado. Por otro lado, la disminución mensual del paro (13.538 personas, 6,2% interanual) es la mayor registrada en un mes de febrero desde 2001.

La contratación vuelve a incrementarse un 12,5% interanual. Lo hace impulsada por los contratos indefinidos y los temporales (23,0% y 11,4% interanual, respectivamente). Ambas modalidades contractuales incrementan más intensamente las jornadas a tiempo completo que las parciales, aunque estas segundas siguen siendo un recurso empleado por el tejido empresarial español.

El reloj AML Afi-ASEMPLEO



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social

La valoración de ASEMPELO

Macuto a la espalda

La mayoría de los estudiantes españoles transitan por el camino del mercado laboral mucho más lentos que en otros países, y si bien el camino se ha ido empujando desde hace más de seis años, un factor que se debe de tener en cuenta es el peso de la mochila formativa que cargan la mayoría de la población en edad de trabajar. Al igual que las provisiones, nadie duda que cuanto más llena esté la mochila mucho mejor para sobrevivir a un duro camino como puede ser en estos momentos el mercado de trabajo español. Pero todos sabemos que para caminar durante mucho tiempo, lo importante es tener una mochila con lo necesario e imprescindible, bien organizada y que cubra todas las necesidades sin tener que cargar con extras que no utilices y penalicen en el tiempo.

Algo así pasa con la formación en este país. Tenemos a una gran cantidad de personas acumulando formación que está muy alejada y desactualizada de lo que requiere un mercado laboral que, en este momento, está abriendo nuevos caminos de empleo que mucha gente no puede alcanzar. Y no porque no estén preparados para llegar, sino porque hay gente que llega mucho más rápido que ellos. La carga de formación que llevan en la mochila les penaliza en detrimento de personas que con una carga mucho menor, una buena gestión, organización y orientación de su formación, les permite acceder a estos caminos de una forma mucho más rápida.

Por ello creo que es el momento de sumar esfuerzos en la capacitación, recualificación, seguimiento e intermediación de los más de 4,5 millones de desempleados registrados actualmente en nuestros servicios públicos de empleo.

Andreu Cruañas. Presidente de Asempelo

El destacado de Afi

Formación, ¿qué formación?

Es bien conocido del público general, en todos los países avanzados, el hecho de que los trabajadores más formados trabajan en empresas más productivas que compiten por ellos o ellas ofreciéndoles mayores salarios. Empieza a ser más conocido que estos trabajadores se emparejan entre ellos y ellas y sus descendientes tienen mucho mejores oportunidades formativas y profesionales que sus propios padres, en general.

¿Es, sin embargo, evidente la conclusión, que se derivaría de lo anterior, de que hay que fomentar el máximo nivel de formación entre los jóvenes para que sean trabajadores muy formados? Puede que no fuese esta una buena idea.

La evidencia española indica que quizá tenemos ya un exceso de formación superior entre nuestra población activa que estaría desperdiándose en parte. Paralelamente, careceríamos de una franja suficientemente amplia de población activa joven con buena formación media, a ser posible de carácter profesional. Por fin, también tendríamos una franja amplia de población activa joven con formación insuficiente. Esta realidad evoca la imagen del "diábolo", en vez de la del "tonel".

Una buena formación media profesional más una buena formación continua de los trabajadores, dos asignaturas pendientes en nuestro país, por cierto, son la mejor garantía para que la mayor parte de los trabajos sean más productivos y la mayor parte de los salarios, las oportunidades de transitar entre buenos trabajos y la probabilidad de encontrar un nuevo empleo, cuando se ha perdido el que se tenía, sean mayores.

José Antonio Herce. Director Asociado de Afi

El monográfico del Mercado Laboral

Boletín Nº 92 | Marzo 2015

La formación aumenta la probabilidad de encontrar empleo

La población activa con formación superior representa el 40% del total. Una alta formación implica una menor tasa de paro y una mayor probabilidad de encontrar empleo estando parado. Sólo el 16,7% de los parados realiza algún curso (reglado o no) durante el periodo de desempleo, siendo este porcentaje mayor entre los más cualificados, que aprovechan para ampliar sus estudios superiores. Las CC.AA. con una población activa más formada cuentan con una mayor probabilidad de encontrar empleo.

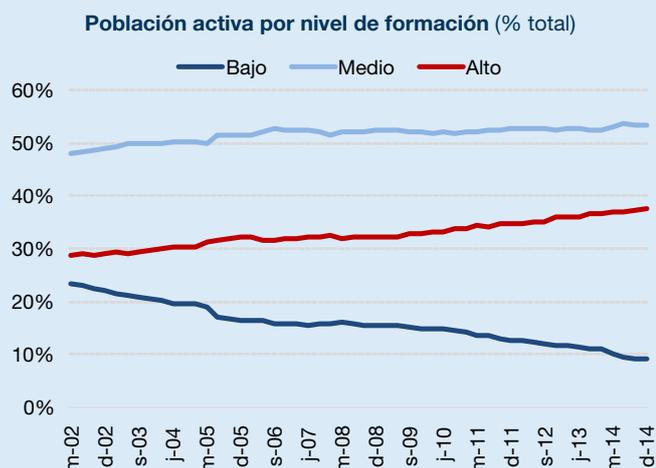
La población activa con formación superior representa el 40% del total

Parece obvio pensar que la formación sea una de las palancas más importantes en el desarrollo y progreso, no sólo personal, sino también de la sociedad en su conjunto.

El sistema educativo español ha favorecido la transición hacia una sociedad cada vez más formada. A cierre de 2014, casi un 40% de la población activa o dispuesta a trabajar cuenta con formación superior, lo que supone un aumento de unos 10 puntos porcentuales respecto a la proporción existente hace una década. Un incremento de la población más formada que se ha producido en detrimento de la proporción de población que sólo ha completado estudios primarios. En el mismo periodo de tiempo, se ha reducido a la mitad, al pasar del 20% del total en 2004 al 10% a cierre de 2014. La población con estudios medios se ha mantenido prácticamente constante en el entorno del 50%.

Una alta formación implica una menor tasa de paro

En el ámbito del mercado de trabajo, contar con un alto nivel de formación implica cosechar mejores éxitos. En esta ocasión, nos centraremos sobre el impacto que ejerce la formación sobre la población parada. La tasa de paro que soportan los que han completado estudios superiores (universitarios o doctorados) es la mitad de la de aquellos que tan sólo han cursado estudios de grado medio y casi tres veces inferior a la de aquellos que sólo cuentan con educación primaria o incluso no han realizado ningún tipo de curso de formación.



Fuente: INE



Fuente: INE

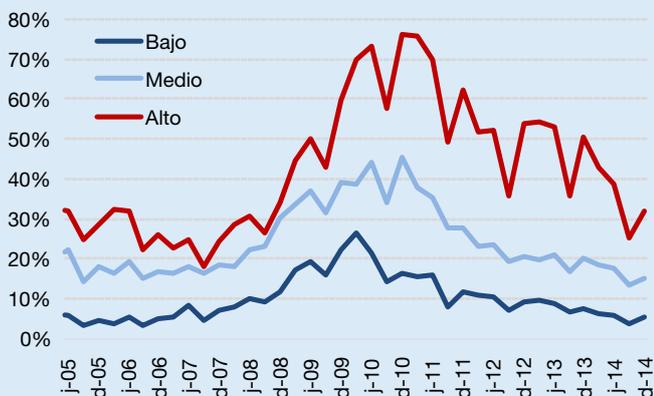
Sólo el 16,7% de los parados se forma durante el periodo de desempleo, siendo mayor entre los más cualificados...

La formación puede considerarse también como una de las herramientas que favorezca el tránsito hacia la ocupación de aquellos que se encuentran desempleados. Por ello, resulta vital seguir formándose mientras se está desempleado. Sin embargo, sorprende que sólo el 16,7% de los parados del 4T14 realizase algún curso de formación (reglado o no reglado) durante su periodo de desempleo. Es más, la propensión a mejorar la formación es mayor, no entre los que menos cualificación tienen, sino entre aquellos que cuentan con un alto nivel de formación. En el 4T14, el 31,7% de los segundos realizó un curso, mientras que de los primeros sólo lo hizo un 5,5%. Este fenómeno puede explicarse o bien, porque los más formados son los que más valoran la formación al ser conscientes de que su desempeño en el mercado de trabajo mejora cuanto más alta sea su cualificación, o bien porque disponer de una alta cualificación implica también la necesidad de reciclarse o no quedarse obsoleto formativamente durante el periodo que están desempleados.

... que aprovechan para ampliar sus estudios superiores

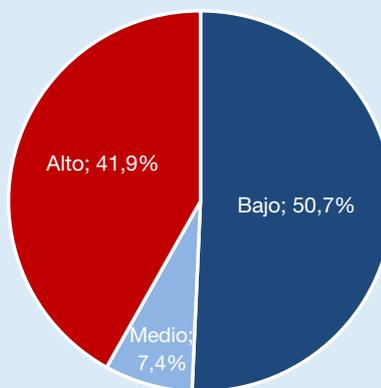
Es por ello, por lo que, entre los cursos reglados realizados por los parados, más del 40% son estudios superiores. Aun cuando cabría esperar que el resto de colectivos optase por un curso de formación media que mejore su nivel de cualificación, lo cierto es que la mayoría realiza un curso básico. Probablemente, aprovechen este periodo de desempleo para conseguir un título de formación elemental o aquel que les permita adquirir una serie de habilidades demandadas por las ofertas de empleo de su área geográfica más cercana.

Parados que cursan estudios (reglados o no) por nivel de formación (% total parados)



Fuente: INE

Nivel de estudios de los cursos reglados realizados por parados (% total), 2014

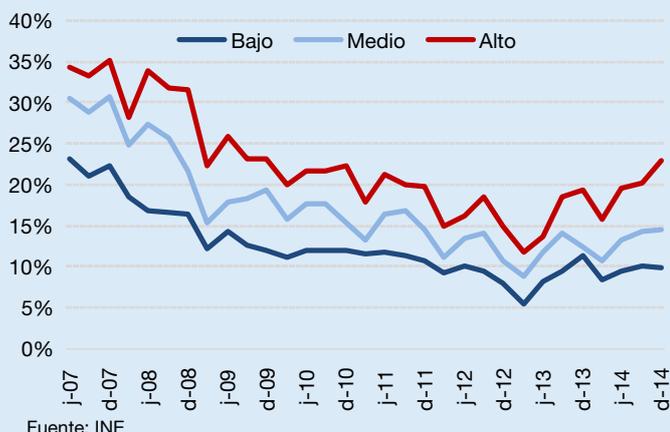


Fuente: INE

La formación incrementa la probabilidad de encontrar un empleo estando parado

En definitiva, aumentar las habilidades de los trabajadores a través de la formación incrementa la probabilidad de encontrar un empleo cuando se está parado. Históricamente, esta transición ha sido mayor entre los desempleados que han completado educación superior que entre el resto de colectivos. Además de esto, se observa que, en los últimos meses, en los que se está consolidando la recuperación económica, los que más han aumentado su probabilidad de encontrar un empleo han sido los parados con mayor grado de cualificación. En el 4T14, un 23% de los parados con estudios superiores encontró un puesto de trabajo, cuando hace dos años esa misma probabilidad se situaba en el entorno del 12%. El resto de colectivos también han aumentado su probabilidad de encontrar un puesto de trabajo en los últimos meses, pero, en términos absolutos, se sitúan muy por debajo de la de los primeros (en el 4T14, están en el 14,5%, en el caso de los que han completado estudios medios, y en el 9,9%, en el de aquellos que tienen estudios básicos).

Probabilidad de encontrar empleo en t estando parado en t-1 por nivel de formación



Las CC.AA. con población más formada cuentan con una probabilidad de encontrar empleo mayor

Las CC.AA. con mayor proporción de población dispuesta a trabajar que ha completado estudios superiores son las que presentan las menores tasas de paro, las que más se forman durante su periodo de desempleo y las que ofrecen una mayor probabilidad de encontrar empleo estando parado. En el 4T14, La Rioja y Navarra son las regiones con las probabilidades de tránsito hacia el empleo más elevadas de España (del orden del 20%, cuando la media nacional se sitúa en el 15,7%). El dinamismo de su actividad económica y su demanda de puestos de trabajo de alta cualificación son algunos de los motivos de esta reciente tendencia. Dentro del colectivo con educación superior, La Rioja cuenta también con la probabilidad más alta del territorio nacional. Casi un 40% logró encontrar empleo en el 4T14. Le sigue Cantabria con una probabilidad ligeramente superior al 30%. Por el lado contrario, las probabilidades más bajas de encontrar empleo se circunscriben al colectivo con bajo nivel de formación. Aragón y Cantabria son las regiones con las probabilidades de encontrar empleo más bajas de España para los parados poco cualificados.

